

Hoy voy a contarles a los hombres un pequeño secreto sobre las mujeres.

Eh, hombres, ¿me estáis escuchando? Acercaos más... *un poco más*. Shhh... Bajemos la voz, que las feministas no nos oigan...

Ya conocéis esas cosas que habéis estado leyendo en las revistas de chicas, que dicen que a las mujeres les gusta que las conquisten con cenas a la luz de las velas antes de que les hagais el amor con cariño (¡con cariño!), dándole antes horas de placer oral y entonces suavemente (¡oh, suavemente!) penetrarlas mientras las miras amorosamente a los ojos... ¿Asegurándote siempre de que ellas llegan al orgasmo primero?

Gilipolleces.

¿Quieres saber de qué hablamos *en realidad* cuando pensamos en el mejor sexo que habíamos tenido? Hablamos de las rodillas arañadas y de las marcas en la espalda mientras nos mordíamos, agonizando de pasión. Nadie mencionó siquiera aquella vez que llenaste la bañera de pétalos de rosa y bla, bla, bla. Fue aquella vez en el asiento trasero de un *chevy*, con nuestras caras apretadas contra la ventana, la que nos puso a cien.

¡Ey, chicos simpáticos! ¿Queréis saber por qué todos los gilipollas se llevan a las tías buenas? Porque esperan que se lleven su indiferencia desenfadada a la cama. A pesar de lo que diga Oprah, ninguna mujer quiere sentir que su hombre es inferior a ella. ¿Y qué mejor manera de mostrar tu superioridad que cogerla del pelo y llamarla *mi pequeña y sucia putita*?

El hombre *perfecto*, por supuesto, sería cariñoso y respetuoso fuera de la cama, y se convertiría en la bestia sólo después de cerrar las puertas, pero no hay muchos hombres así. Por ahora, estamos obligados a elegir entre una relación igual al 100% o nuestros chochos. Es una elección difícil.

Mira, esto es algo que las feministas no te dirán porque están demasiado ocupadas haciendo creer al mundo que, en secreto, las mujeres envidian el poder del hombre. Insisten en que las mujeres odian la cocina y se sienten atrapadas por la maternidad. En realidad, dicen que las mujeres quieren *llevar el congreso* después de hacerse la manicura.

Bueno, el movimiento feminista viene y va, ¿pero qué *eligió* hacer la mayoría de las mujeres? Exacto: cocinar y tener hijos. Joder, la mayoría de ellas ni se molestan en leer algo de política antes de votar. Simplemente, no les satisface.

Si las feministas no pueden predecir lo que las mujeres quieren fuera de la cama, ¿por qué vas a creerte algo de lo que dicen acerca de *en la cama*?

Últimamente, las feministas le han montado tal cacao mental a los hombres que *tienen miedo* de ser un poco agresivos sexualmente, no sea que le peguen con la puerta en la boca y reciban una denuncia por violación. Por desgracia, también obligan a la mujer a creer que si un hombre no proclama que se desvive por ella a cualquier precio, no la respeta. Una amiga mía solía pensar que realmente *tenía un problema* porque fantaseaba con sexo duro. Estaba convencida de que debía haber sufrido algún tipo de abuso

cuando era niña, y que ésa era su manera de bloquearlo. Pasó un montón de tiempo en terapia sólo para averiguar...

Que no tenía ningún problema.

Leí un artículo que decía que la violación era una de las tres mayores fantasías sexuales de las mujeres. *La violación*. Oí a una feminista justificar esto diciendo que todas las fantasías de violación, en algún punto, se vuelven sexo consentido, porque ninguna *mujer de verdad* podría querer ser dominada. Bueno, no sé de qué mujeres hablaba, pero mis fantasías acerca de la violación siguen y siguen hasta el punto en que él me escupe y se larga. *Domíname, cariño*.

Eso sí, hombres, no estoy diciendo que debáis salir ahí y violar a una mujer. Como en la mayoría de las fantasías, todo pinta mejor en nuestras cabezas que en la vida real. Lo que quiero decir es que tu mujer quiere un poco de agresividad, ¡un puntito de fuerza! ¡Usa tu sentido común!

Y, ¿chicas? Dejaos de sentir mal de una puta vez por vuestros naturales deseos sexuales. Querer *que te follan* no significa que tengas poca autoestima. *¡No os pasa nada malo!* En última instancia, el sexo es un instinto biológico y toda la propaganda feminista del mundo no hará que eso cambie. Muestra tu igualdad sexual donde quieras: en el trabajo, en política, etc.

Pero en la cama, se libre para ser la zorra de mierda que sé que quieres ser.

Recopilado por Noloveoclaro.com